

## Prohombres de Chinchilla o D. Joaquín Moreno

Me encuentro ante una casa cuya portada se halla blasonada por un escudo heráldico.

Retiro en su interior.

Me reciben en un despacho elegante, un despacho bien amueblado — estilo español.

Espero...

Enseguida aparece un hombre delgado, alto y de relativa edad...

De pronto me dá la sensación de una figura del Greco...

Algo nervioso en sus ademanes, pero simpático al fin...

Declaro el objeto de mi visita...

—¿...?

—¿Hablar de mí en la revista?— dice él —De ninguna manera... ¿Que puedo contar yo, que interese a sus lectores?...

—¿Vd es hijo de aquel don Jerónimo?— continuo.

Y me responde...

—Sí... aquel don Jerónimo que fué senador del Reino en tiempos de Ruiz Zorrilla... Liberal de pura cepa...

Y dígame— vuelvo a preguntar al ver que voy haciéndome dueño de su simpatía—¿Puede usted decirme algo respecto a la política de esta población? Es ello el principal objeto de mi visita...

—Nada— contesta él seriamente—

—Vuelvo a preguntar—

—¿Y de su partido en esta?...

—Me mira un momento y al fin se decide por complacerme—

—Hubo una época en que estaba dividido el partido liberal por *Salz Pardo* y *Tadeo Negrón*. Quiso arreglarlo don José Francos Rodríguez y vino a ésta hospedándose en mi casa. Neutral yo entonces, en la política, se me ofreció la jefatura del partido para que con ella viniera la paz deseada por todos. Yo no me creía con méritos suficientes para aceptar dicho cargo...

—¿...?

—No. No lo acepté. Años después cuando pasó Chinchilla por una etapa verdaderamente excepcional... o, sea por Enero de 1913; me visitaron varios señores del pueblo para que fuera yo, al campo político... Después de muchos ruegos y súplicas, fui complaciente y desde aquel día sostuve una campaña grande, en contra del Alcalde. Atortunadamente triunfé... y ello fué lo bastante para que los mismos que me suplicaron volvieran a alentarme rindiéndome después un homenaje;—inmerecido por cierto, como usted comprenderá— Digo, injusto porque no hice más que cumplir con mi deber.

—Cuándo fue Alcalde (1916 y 1918) se rompió toda alianza, por los señores *Marín* y *Barruevo*. Desde entonces, viene dividido el pueblo... Con

grandes perjuicios por cierto... en sus intereses...

Todo por complacer al señor Marqués de La Calzada, cuya gestión ha sido desgraciadísima en este pueblo.

Al decir esto, don Joaquín Moreno pontiase triste, como si sintiera el íntimamente aquel fracaso.

—Y consiguió usted después algunas mejoras?

—Sí. Durante mi etapa en la Alcaldía, conseguí el encauzamiento de la administración; la elevación de agua a la Prisión Central; el camino que vá de esta estación a *Pozo de la Peña*; mil pesetas para la techumbre del templo parroquial; el alcantarillado del cuartel de infantería que antes era un foco de infección; pues producía muchísimas enfermedades, y algunas cositas más que no tienen importancia.

—¿...?

—En la actualidad formo parte de la corporación municipal... Aquí me han traído y como siempre, procuro cumplir con mi deber.

—¿...?

—Solo se decir a usted que en este pueblo ha de tener un gran éxito la *Unión Patriótica*. Yo, seré un fiel aliado.—Sin perder mi carácter liberal —aunque creo que seguirá la oposición por parte de los magnates de Chinchilla.—

Hablamos largo tiempo abandonando la política... Escogimos infinidad de temas y por fin terminamos.

Aquel hombre que parecía haberse escapado de un cuadro del Greco, me miraba fijamente y ten día su mano para despedirme...

Así abandoné la casa de don Joaquín Moreno, viejo hidalgo de esta noble tierra manchega, de esta tierra donde Don Quijote dió rienda suelta a su loca fantasía.

## EL PROGRESO

**La iglesia de Chinchilla—una loya arquitectónica de infinito valor—ha perdido la elegancia y la esbeltez de su línea tan bien trazada.**

**La mano moderna del progreso ha construido a su lado varios edificios que han borrado una parte de su perfil.**

**Llamamos la atención a quien corresponde para que se destruyan esas pbras y no continúen, porque en caso contrario, Chinchilla perdería un tesoro como lo es la iglesia que citamos.**

## PRIMITIVISMO

Grandes y famosas industrias hubieron en la MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE CHINCHILLA.

En casucas misteriosas, como el ambiente, laborábase sin descanso y con anhelo; con entusiasmo y ahínco, disputándose unos con otros la mejor elaboración de los productos.

¡La bruja mazmorra y el candencioso telar!

Trabajaba, pacienzudo, en la primera el viejo judío de luengas barbas bíblicas, envuelto en negro manto farisáico y tocado en su cabeza de inmenso cono, como en los cuentos brujos, de magia; y olorosa esencia en bronceos braserillos elevábase, azulencia, a las renegridas vigas de mudéjares trazos geométricos.

En el telar, el hombrecillo, gnomo que mejor estaría con el hebreo en su guarida, movía su cuerpo y su máquina rítmicos como sus pensamientos, acompañados como las ideas, inmutable ante las vecines voces de los patibularios cuadrilleros del Santo Oficio.

Pero aquellos tiempos se fueron...; se fueron con los farolillos y los chapeos y las espadas y los monte cristos.

Bien estaban aquellos sistemas de trabajo para tales tiempos; y sí, castumbres y sistemas son hijos de aquellos, idos unos, enhoramala vayan los otros.

Lo que es inconcebible, lo que es inhumano, es que habiendo desaparecido el régimen de horca y cuchillo, que se trabaje y se viva como cuando éste, para baldón de las Españas, existía.

Chinchilla es un pueblo que a falta de preciados valores espirituales, posee un rico subsuelo.

Ustedes crearán, lectores, que esta riqueza se aprovecha; como corresponde al siglo XX ¡Ni mucho menos!

La riqueza de este subsuelo consiste en infinidad de materias primas para la fabricación de la cerámica y el vidrio.

De las excavaciones practica'as se extraen clases superiores de barro que van a parar, incluso, ja la Cartuja de Sevilla'.

Sin embargo algo se aprovecha. Pero... ¡como!

Debajo de la inmensa mole rocosa donde Chinchilla duerme, poética, el sueño de los justos se desliza mansamente la tragedia sorda de cincuenta o sesenta familias que se dedican a la fabricación rudimentaria de cacharros absurdos, tan primitivos como el medio en que vegetan.

No tienen estos pobres la culpa. Ellos con sus dedos de artífices modelan, a veces, deliciosas formas completamente originales.

Son culpables de este atavismo quienes, pudiendo, no han creado Escuela de artes y oficios donde, desde niños, aprendiesen conocimientos de estética necesarios para estos menesteres; los que conservando ociosos sus millones de pesetas en inmensas cajas de caudales no han colaborado con su valioso esfuerzo a la cons-

trucción de talleres mejor montados y menos infectos que los escasos existentes; los que no han querido o no han pensado enviar comisionados a estudiar modelos y a copiar formas a Manises y a Talavera.

Renuncio a detallar la configuración de las casas en que viven estos desgraciados; en otro lugar lo hará mejor que yo el Dr. Julio Teigel. Únicamente se diferencian los tugurios por los descritos, en que, los por él detallados se enclavan arriba, en la montaña, donde se fuerce el gesto y se frunce el ceño donde no existe temor alguno de morir aplastado por ningún frozo de piedra de estas troglodíticas piezas.

Donde viven (!) estas gentes que ocupan mi atención, más, donde trabajan no hay por techo más que gruesos pegotes de rico barro; por paredes grandes filones de verídica greda; por suelo arena finísima...

La presencia de estos materiales tan a la mano parece una burla de la madre Naturaleza, presentándose ante sus hijos como gran señora enojada.

Y consiste esa diferencia, además en que los de abajo, los del llano, los que miran nostálgicos hacia el horizonte creyendo adivinar al Caballero de la Triste figura, están constantemente anenazados de serios peligros, tales como hundimientos, a causa de la lluvia.

Pero aquí no se fuerce el gesto ni se frunce el ceño ante tales peligros. Aquí se aguarda la muerte, junto a la vida, dulcemente, a compás de la rueda tosca, monótona, primitiva...

Chinchilla de Montearagón 1924.

FERNANDO DE ATIENZA

## LA UNIÓN PATRIÓTICA

### EL COMITÉ LOCAL

El jueves pasado celebraron una reunión en el despacho oficial del Gobernador civil, los señores designados para constituir el Comité de Unión Patriótica local.

El plebiscito para la provisión de cargos dió el siguiente resultado:

Presidente.—Don José Mañas Guspí.

Vicepresidente 1.º—Don Jacinto Fernández Nieto.—Vicepresidente 2.º, Don José Sánchez García.

Secretario 1.º, Don José María Lozano López.

Secretario 2.º, Don Paulino Cuervas.

VOCALES.—Don Francisco Albiñana, don Paulino Bustinza, don Juan Antonio Ciller, don José Conangla, don Ignacio Cútolí, don Juan García Más, don Máximo García Tejada, don Ricardo Huerta, don José María Jiménez, don Gabriel Lodares, don Luis Montoya, don Enrique Rubio, don Francisco Sánchez Silva y don Tadeo Saupere Matarredona.

El señor Salas y Vaca les obsequió con vinos y cigarros.